

No al racismo, pero la "X" es un símbolo del deporte femenino

Sandra Moreno
Jurista, doctora en Derecho
@ConSandramoreno

En la recién clausurada Copa Mundial Femenina de Fútbol Sub-20 de 2024 se implantó por primera vez la reciente decisión de la [FIFA de adoptar la "X"](#) como símbolo de incidente **racista**, que se dio a conocer en su [web el 30 agosto](#) de este año. Sin embargo, la "X" no es un símbolo cualquiera; para las mujeres atletas, representa una lucha fundamental por la preservación de sus derechos y espacios competitivos y el reconocimiento de las diferencias biológicas que impactan en el [rendimiento deportivo](#).

En el mundo del deporte, los símbolos tienen un poder inmenso. Se usan como una herramienta de comunicación, son base para el desarrollo y comprensión de las reglas y, a menudo, se convierten en estandartes de movimientos que trascienden las líneas del campo.

Es por ello que, como explicaremos en este artículo, la adopción por parte de la FIFA del símbolo "X" como parte de su campaña contra el racismo es una decisión que puede generar problemas en el ámbito de la equidad en el deporte y la lucha contra la discriminación, porque este símbolo lo usan las mujeres deportistas.

La X es un símbolo feminista

El [origen de la "X"](#) en el deporte femenino se remonta a las pasadas Olimpiadas, donde se convirtió en un símbolo silencioso, pero muy poderoso de protesta contra la inclusión en la [categoría femenina](#) de atletas varones con diferencias del Desarrollo Sexual (DDS) y, por extensión, de [transautoidentificados](#); porque, como se ha demostrado, por parte de las [organizaciones de mujeres deportistas](#), la [inclusión de varones diversos excluye a las mujeres](#).

Este gesto surgió de forma espontánea por parte la boxeadora búlgara [Svetlana Kamenova](#), a la que le siguió [Esra Yıldız](#), para protestar contra el [juego sucio](#) que propiciaban las políticas de elegibilidad del COI que permitieron que dos varones con DDS pudieran participar en los combates de boxeo, aunque habían sido expulsados en el Mundial de esta disciplina por haberse demostrado que eran portadores de cromosomas XY, es decir que no eran [mujeres](#).

Conforme fueron avanzando las competiciones, el gesto se fue extendiendo por parte de otras boxeadoras y atletas, así como simpatizantes y [organizaciones](#) de mujeres en diferentes partes del mundo, que se solidarizaban con las boxeadoras defraudadas por el COI. Gesto reivindicativo que adquirió la entidad suficiente y notoriedad global hasta ser reconocido como un símbolo feminista en defensa de la equidad y la integridad en

el deporte femenino, porque esto es el feminismo: reconocer la igualdad humanidad y dignidad de las mujeres y hombres, para que en ejercicio de los derechos, haya igualdad de trato y de oportunidades. Las mujeres no podemos perder ante la FIFA un símbolo feminista, surgido por el juego sucio del COI contra las mujeres.

Las reivindicaciones legítimas de las atletas femeninas

La implementación de este símbolo por parte de la FIFA puede restar eficacia a las reivindicaciones legítimas de las atletas femeninas en su lucha contra la [discriminación por razón de sexo](#), que está mucho más extendida que el racismo en el fútbol, y sus efectos son aún más graves, sobre todo por la falta de [visibilidad y de apoyo al fútbol femenino](#), pues sigue sin implementarse la “[Estrategia del Fútbol Femenino”](#).

Desde una perspectiva legal, esta dualidad en el uso de la “X” plantea cuestiones sobre los derechos de las mujeres deportistas a la libertad de expresión y protesta pacífica. La “X” es la forma de protesta de las mujeres frente a la usurpación de nuestros derechos y espacios, sin necesidad de recurrir a formas de protesta que pudieran ser penalizadas por las autoridades deportivas.

Por **ética y coherencia en la lucha contra la discriminación**, la FIFA, al aplicar la de la “X” al racismo está limitando los efectos de un símbolo feminista que se consolidó en su mismo nacimiento, que algunos podrían interpretar como un mensaje de que los derechos de las mujeres son secundarios.

La discriminación por razón de sexo es tan inaceptable como la discriminación racial, y es responsabilidad de la FIFA y las federaciones de los distintos países garantizar que las injusticias que reciben las mujeres sean tratadas con la misma urgencia y sensibilidad. Las mujeres deportistas merecen competir en un entorno justo y que su lucha por la equidad no sea relegada a un segundo plano.

Renunciar al símbolo de la “X” a favor de las mujeres sería un buen punto de partida para que la FIFA demuestre su compromiso por erradicar la violencia y la discriminación que sufren las mujeres en el deporte; que, a diferencia del racismo, no procede sólo de las gradas y las redes sociales, sino que las sufren también dentro y fuera de las canchas, y casi siempre por parte de entrenadores, directivas y equipo técnico, como ocurrió en la RFEF de [Quereda-Villar, Vilda- Rubiales](#), sin que la FIFA ni las federaciones hayan adoptado medidas efectivas para combatir la misoginia, la discriminación y la violencia contra las mujeres deportistas, pese a que la violencia contra las mujeres sí es delito y la [CEDAW](#) reconoce específicamente que es una violación a nuestros derechos humanos.

La X es nuestra

La decisión de utilizar la “X” en la Copa Mundial Femenina Sub-20 de la FIFA Colombia 2024 es particularmente problemática ya que, por un lado, **diluye el significado original** del símbolo en un contexto donde el juego limpio para las mujeres y la equidad en el deporte es de suma importancia; y, por otro, **crear confusión** sobre el significado del símbolo, porque la “X” ya se ha consolidado desde

las pasadas Olimpiadas como un símbolo de protesta, resistencia y dignidad contra la participación de nacidos varones en el deporte femenino.

Es importante reconocer que la lucha contra el racismo es una causa noble y necesaria. Sin embargo, la FIFA tiene a su disposición una multitud de símbolos y recursos para promover esta causa, sin apropiarse de uno que ya tiene un significado profundo para las mujeres en todos los deportes.

De hecho, la lucha contra el racismo en el deporte ya tiene símbolos poderosos y reconocidos históricamente. El gesto de Tommie Smith y John Carlos en los Juegos Olímpicos de 1968, con el puño en alto es el símbolo icónico de protesta contra la discriminación racial. La FIFA podría inspirarse en estos símbolos existentes o colaborar con atletas y activistas para desarrollar nuevas formas de expresión que no entren en conflicto con los derechos de las mujeres deportistas.

Si bien la FIFA aprobó el símbolo antes de las Olimpiadas, hasta el Mundial Sub-20 de septiembre no se había implementado su adopción, y para entonces ya era un hecho conocido, notorio y consolidado que la "X" es el símbolo de las mujeres para reivindicar que el deporte femenino sea sólo para las portadoras de cromosomas XX, es decir, las mujeres. La lucha contra el racismo no puede adoptar el mismo símbolo que la defensa de la equidad en el deporte femenino.

Que la FIFA adopte otro símbolo para luchar contra el racismo, demostrará que realmente está comprometida con la erradicación de la discriminación y la violencia en el deporte. La X es nuestra.

España, septiembre de 2024.

AUTORA: Sandra Moreno

EDITA: IUSPORT 1997-2024.